

MEDICAMENTOS

PARA

LA EPILEPSIA

Este diagrama se ha preparado para ayudar a las personas con epilepsia (desorden convulsivo) a estar más familiarizados con los medicamentos que están tomando. No está destinado para que los profesionales médicos puedan identificar los medicamentos. La lista incluye medicamentos que se prescriben a veces para la epilepsia pero que no han sido aprobados por la FDA para tal uso. Hay otros medicamentos, no mencionados aquí, que también pueden prescribirse para prevenir los ataques.

Las ilustraciones corresponden a medicamentos de marca a la fecha de la impresión de este panfleto. Sin embargo, los fármacos pueden cambiar de aspecto de vez en cuando. Las versiones genéricas de estos productos (indicadas con letra cursiva, debajo del nombre de marca) tendrán aspecto diferente al de los productos de marca. *Los siguientes medicamentos no se presentan de tamaño real.*

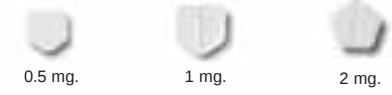
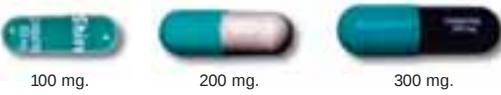
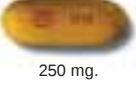
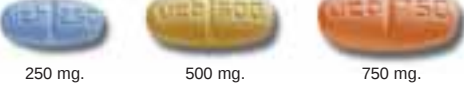
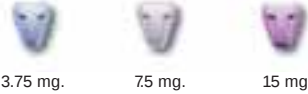
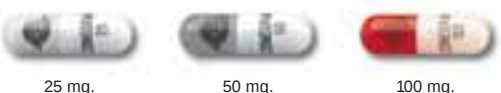
La lista de efectos secundarios no está completa debido a limitaciones de espacio. Para obtener una lista completa consulte a su médico, enfermera o farmacéutico. Hay otras fuentes más detalladas de información sobre los efectos secundarios como la hoja de información para prescribir el medicamento, o la publicación Physician's Desk Reference.

Cualquier cambio en la salud física o mental de quien tome estos medicamentos debe informarse sin demora al médico. No se ha determinado la falta de peligros durante el embarazo para ninguno de estos medicamentos. Las inquietudes sobre su uso durante el embarazo deben ser examinadas con el médico.



EPILEPSY FOUNDATION®

4351 Garden City Drive
Landover, MD 20785
(301) 459-3700
1-800-332-1000
www.epilepsyfoundation.org
www.fundacionparalaepilepsia.org

FORMA (del producto de marca)	MARCA (nombre genérico)	PROMEDIO DE LA DOSIS DIARIA PARA ADULTOS Las dosis reales para una persona con epilepsia pueden ser mayores o menores que las mencionadas aquí.	ALGUNOS EFECTOS SECUNDARIOS No todos los individuos presentan efectos secundarios. Esta lista parcial menciona algunos efectos secundarios que se pueden presentar.
 0.5 mg. 1 mg. 2 mg.	*ATIVAN® (lorazepam)	1 mg. – 10 mg.	Modorra, somnolencia, fatiga, falta de coordinación, inestabilidad, cambios en el comportamiento
 100 mg. 200 mg. 300 mg.	CARBATROL® (carbamazepina de liberación prolongada)	600 mg. – 1200 mg.	Mareos, modorra, visión borrosa o doble, náuseas, erupciones cutáneas, recuentos sanguíneos anormales (rara vez)
 250 mg.	DEPAKENE® (valproato)	1750 mg. – 3000 mg.	Trastornos estomacales, tiempo de hemorragia alterado, toxicidad hepática, caída del cabello, aumento de peso, temblores
 125 mg. 125 mg. 250 mg. 500 mg.	DEPAKOTE® (divalproex sódico)	1750 mg. – 3000 mg.	Trastornos estomacales, tiempo de hemorragia alterado, toxicidad hepática, caída del cabello, aumento de peso, temblores
 500 mg.	DIAMOX® (acetazolamida)	250 mg. – 1000 mg.	Pérdida del apetito, deseos frecuentes de orinar, modorra, confusión, entumecimiento de las extremidades, cálculos renales
 50 mg. 30 mg. 100 mg.	DILANTIN® (fenitoína)	200 mg. – 400 mg.	Torpeza, insomnio, contracciones musculares, náuseas, erupción cutánea, aumento del tamaño de las encías, vellosidades, engrosamiento de las facciones
 400 mg. 600 mg.	FELBATOL® (felbamato)	1200 mg. – 3600 mg.	Anorexia, vómitos, insomnio, náuseas, dolor de cabeza, toxicidad hepática y sanguínea
 2 mg. 4 mg. 12 mg. 16 mg.	GABITRIL® (tiagabina)	32 mg. – 56 mg.	Temblores, mareos, nerviosismo, dificultad para concentrarse, somnolencia, debilidad
 250 mg. 500 mg. 750 mg.	KEPPRA™ (levetiracetam)	1000 mg. - 3000 mg.	Somnolencia, fatiga, falta de coordinación, pérdida de las fuerzas, mareos
 0.5 mg. 1 mg. 2 mg.	KLONOPIN® (clonazepam)	1.5 mg. – 20 mg.	Modorra, somnolencia, fatiga, falta de coordinación, inestabilidad, cambios en el comportamiento
 2 mg. 5 mg. 25 mg. 25 mg. 100 mg. 150 mg. 200 mg.	LAMICTAL® (lamotrigina)	100 mg. – 500 mg.	Mareos, dolor de cabeza, visión borrosa, torpeza, somnolencia, náuseas, erupción cutánea
 50 mg. 250 mg.	MYSOLINE® (primidona)	250 mg. – 1000 mg.	Torpeza, mareos, pérdida del apetito, fatiga, modorra, hiperirritabilidad, insomnio, depresión, hiperactividad (niños)
 100 mg. 300 mg. 400 mg. 600 mg. 800 mg.	NEURONTIN® (gabapentina)	900 mg. – 3600 mg.	Somnolencia, mareos, torpeza, fatiga, contracciones musculares
 15 mg. 30 mg. 60 mg. 100 mg.	PHENOBARBITAL (fenobarbital)	100 mg.	Modorra, irritabilidad, hiperactividad (niños), problemas de comportamiento, dificultad para concentrarse, depresión
 200 mg. 300 mg.	PHENYTEK (fenitoína sódica prolongada)	200 mg. – 400 mg.	Torpeza, insomnio, contracciones musculares, náuseas, erupción cutánea, aumento de tamaño de las encías, vellosidades, engrosamiento de las facciones
 100 mg. 200 mg.	TEGRETOL® (carbamazepina)	600 mg. – 1200 mg.	Mareos, modorra, visión borrosa o doble, náuseas, erupciones cutáneas, recuentos sanguíneos anormales (rara vez)
 100 mg. 200 mg. 400 mg.	TEGRETOL XR® (carbamazepina de liberación prolongada)	600 mg. – 1200 mg.	Mareos, modorra, visión borrosa o doble, náuseas, erupciones cutáneas, recuentos sanguíneos anormales (rara vez)
 25 mg. 50 mg. 100 mg. 200 mg. 15mg. 25 mg.	TOPAMAX® (topiramato)	200 mg. – 400 mg.	Confusión, somnolencia, mareos, torpeza, dificultad para pensar o hablar, sensación de hormigueo en la piel, náuseas, reducción del apetito
 3.75 mg. 75 mg. 15 mg.	TRANXENE® (clorazepato)	15 mg. – 45 mg.	Modorra, somnolencia, fatiga, falta de coordinación, inestabilidad, cambios en el comportamiento
 150 mg. 300 mg. 600 mg.	TRILEPTAL® (oxcarbazepina)	600 mg. – 2400 mg.	Dificultad para concentrarse, somnolencia, fatiga, mareos, visión doble, náuseas, inestabilidad, erupción cutánea
 250 mg.	ZARONTIN® (etosuximida)	500 mg. – 1500 mg.	Pérdida del apetito, náuseas, modorra, dolor de cabeza, mareos, fatiga, erupción cutánea, recuentos sanguíneos anormales (rara vez)
 25 mg. 50 mg. 100 mg.	ZONEGRAN™ (zonisamida)	100 mg. – 600 mg.	Somnolencia, mareos, pérdida del apetito, dolor de cabeza, náuseas, irritabilidad, dificultad para concentrarse, inestabilidad, fiebre, cálculos renales, erupción cutánea (no debe usarse en individuos alérgicos a las sulfamidas)
<i>El siguiente medicamento no se prescribe para el uso diario a largo plazo, sino para detener episodios de ataques prolongados o en brotes.</i>			
 2.5 mg. 5 mg. 10 mg. 15 mg. 20 mg.	DIASTAT® (gel rectal de diazepam)	Dosis individual promedio 0.2 mg. – 0.5 mg./kg.	Modorra, somnolencia, fatiga, falta de coordinación, inestabilidad, cambios en el comportamiento

* Prescrita algunas veces por epilepsia, pero no está aprobada para este uso por la Administración de Alimentos y Medicamentos (FDA).



PARA LA EPILEPSIA

MEDICAMENTOS



Medicamentos

Por más de 80 años, el tratamiento más eficaz para las personas con epilepsia ha sido el uso de medicamentos antiepilépticos (AED). Aunque algunos medicamentos no curan la epilepsia, permiten a muchas personas vivir una vida normal, activa y saludable.

Al seleccionar un medicamento, su médico usará información sobre su tipo de epilepsia, su edad, su peso, su salud y su estilo de vida para recomendar el medicamento más adecuado.

Si los medicamentos no hacen efecto, pueden usarse otros métodos de tratamiento. En los niños, la dieta cetogénica (una dieta rica en grasas, baja en carbohidratos, con restricción de calorías, que prescribe el médico) puede ser una opción. Para algunas personas, tal vez sea necesario cirugía o el tratamiento que envía señales eléctricas al cerebro a través del nervio vago.

La medicina correcta

Siempre que sea posible, los médicos tratan de evitar los ataques con un solo medicamento (monoterapia). Aunque algunas personas pueden necesitar más de uno (politerapia) para poder controlarlo.

Al seleccionar un medicamento, su médico tendrá en cuenta el tipo de ataques que se presentan. No todos los medicamentos dan resultados para todos los tipos de ataques.

Su médico también considerará la forma en que los medicamentos pueden afectar. La gente reacciona individualmente a los medicamentos, del mismo modo que reacciona a los alimentos. La gente reacciona de manera diferente a los medicamentos, por lo que una persona puede presentar efectos secundarios mientras que otra no lo hace. Lo que todo esto significa es que los médicos tal vez prueben varios medicamentos antes de encontrar el que sea eficaz para usted.

Considerando la gran variabilidad entre las personas, también puede necesitarse tiempo hasta ajustar las dosis de los medicamentos a sus necesidades específicas.

Una de las maneras en que su médico determina cuánto medicamento podría usted necesitar es midiendo la cantidad del mismo que se encuentre en su sangre. Algunos medicamentos alcanzan una concentración eficaz, que evita los ataques, con mayor rapidez que otros.

Al conocer cuánto medicamento se encuentra en su sangre, se puede deducir cuánto le llega al cerebro, donde ocurren los ataques.

Si los ataques no se controlan y las concentraciones son bajas, es posible que se deba aumentar la dosis del medicamento. Si la concentración es demasiado alta, los efectos secundarios son más comunes y la dosis tal vez deba reducirse.

Fundación para la Epilepsia

866.748.8008

www.epilepsyfoundation.org

www.fundacionparalepilepsia.org



Este panfleto está destinado a ofrecer al público en general, información básica sobre la epilepsia. No intenta ni debe constituir asesoramiento médico. Se advierte a los lectores que no cambien sus programas médicos ni sus actividades basándose en la información que contiene, sin consultar primero a su médico.

Efectos secundarios

Como es el caso con todos los medicamentos, los usados contra la epilepsia pueden causar el efecto deseado de controlar los ataques, pero también pueden causar efectos secundarios. Aunque algunos medicamentos no curan la epilepsia, permiten a muchas personas vivir una vida normal, activa y saludable.

Al seleccionar un medicamento, su médico usará información sobre su tipo de epilepsia, su edad, su peso, su salud y su estilo de vida para recomendar el medicamento más adecuado.

Si los medicamentos no hacen efecto, pueden usarse otros métodos de tratamiento. En los niños, la dieta cetogénica (una dieta rica en grasas, baja en carbohidratos, con restricción de calorías, que prescribe el médico) puede ser una opción. Para algunas personas, tal vez sea necesario cirugía o el tratamiento que envía señales eléctricas al cerebro a través del nervio vago.

Si presenta efectos secundarios, hable de ellos con su médico. Los efectos secundarios pueden variar, dependiendo de sus medicamentos. Los efectos secundarios comunes incluyen somnolencia, fatiga, náuseas, cambios en la vista, torpeza y erupción cutánea. Algunos medicamentos también pueden afectar las emociones, el grado de actividad (incluso hiperactividad), la memoria o el desempeño escolar de los niños.

Varios medicamentos para la epilepsia pueden causar efectos específicos en otros órganos, por ejemplo el hígado y las células sanguíneas, que su médico puede vigilar. Cuando alguien toma varios medicamentos, éstos pueden interactuar entre sí y causar una interacción farmacológica.

medicamentos

Las interacciones farmacológicas pueden aumentar o reducir el efecto de los medicamentos en su cuerpo. Por ejemplo, algunos medicamentos antiepilépticos y las píldoras anticonceptivas pueden interactuar, reduciendo la eficacia de las píldoras anticonceptivas. Las mujeres con epilepsia, que están considerando usar píldoras anticonceptivas, deben hablar de esta posibilidad con sus médicos.

Para evitar otras interacciones farmacológicas no deseadas, siempre informe a su médico, dentista y farmacéutico sobre los otros medicamentos que esté tomando.

Incluso cuando compre y use medicamentos de venta sin receta y otros agentes alternativos, como complementos derivados de hierbas, es una buena idea hablar primero con su farmacéutico acerca de las posibles interacciones farmacológicas.

Otros

Como es el caso con todos los medicamentos, los usados contra la epilepsia pueden causar el efecto deseado de controlar los ataques, pero también pueden causar efectos secundarios. Aunque algunos medicamentos no curan la epilepsia, permiten a muchas personas vivir una vida normal, activa y saludable.

Al seleccionar un medicamento, su médico usará información sobre su tipo de epilepsia, su edad, su peso, su salud y su estilo de vida para recomendar el medicamento más adecuado.

Si los medicamentos no hacen efecto, pueden usarse otros métodos de tratamiento. En los niños, la dieta cetogénica (una dieta rica en grasas, baja en carbohidratos, con restricción de calorías, que prescribe el médico) puede ser una opción. Para algunas personas, tal vez sea necesario cirugía o el tratamiento que envía señales eléctricas al cerebro a través del nervio vago.

Si presenta efectos secundarios, hable de ellos con su médico. Los efectos secundarios pueden variar, dependiendo de sus medicamentos. Los efectos secundarios comunes incluyen somnolencia, fatiga, náuseas, cambios en la vista, torpeza y erupción cutánea. Algunos medicamentos también pueden afectar las emociones, el grado de actividad (incluso hiperactividad), la memoria o el desempeño escolar de los niños.

Varios medicamentos para la epilepsia pueden causar efectos específicos en otros órganos, por ejemplo el hígado y las células sanguíneas, que su médico puede vigilar. Cuando alguien toma varios medicamentos, éstos pueden interactuar entre sí y causar una interacción farmacológica.

Otros

Como es el caso con todos los medicamentos, los usados contra la epilepsia pueden causar el efecto deseado de controlar los ataques, pero también pueden causar efectos secundarios. Aunque algunos medicamentos no curan la epilepsia, permiten a muchas personas vivir una vida normal, activa y saludable.

Al seleccionar un medicamento, su médico usará información sobre su tipo de epilepsia, su edad, su peso, su salud y su estilo de vida para recomendar el medicamento más adecuado.

Si los medicamentos no hacen efecto, pueden usarse otros métodos de tratamiento. En los niños, la dieta cetogénica (una dieta rica en grasas, baja en carbohidratos, con restricción de calorías, que prescribe el médico) puede ser una opción. Para algunas personas, tal vez sea necesario cirugía o el tratamiento que envía señales eléctricas al cerebro a través del nervio vago.

Si presenta efectos secundarios, hable de ellos con su médico. Los efectos secundarios pueden variar, dependiendo de sus medicamentos. Los efectos secundarios comunes incluyen somnolencia, fatiga, náuseas, cambios en la vista, torpeza y erupción cutánea. Algunos medicamentos también pueden afectar las emociones, el grado de actividad (incluso hiperactividad), la memoria o el desempeño escolar de los niños.

Varios medicamentos para la epilepsia pueden causar efectos específicos en otros órganos, por ejemplo el hígado y las células sanguíneas, que su médico puede vigilar. Cuando alguien toma varios medicamentos, éstos pueden interactuar entre sí y causar una interacción farmacológica.

Otros

tratamientos

Si los medicamentos no controlan los ataques, o si alguien es muy sensible a los efectos secundarios, tal vez haya otras opciones que puedan probarse.

La cirugía puede ser una opción para extirpar parte del cerebro donde se sabe que se originan los ataques, o para detener la difusión de la actividad epiléptica de un lado del cerebro al otro. La cirugía para la epilepsia, como otras formas de tratamiento, presenta sus propios riesgos y beneficios, y probablemente requiera un período prolongado de pruebas antes de tomar la decisión de operar.

La dieta cetogénica puede ser una opción para los niños que presentan ataques difíciles de controlar. Esta dieta es muy rica en grasas, baja en carbohidratos, restringe las calorías y no contiene azúcar. Algunos niños se mantienen muy bien con la dieta, otros con ayudados en cierto grado y, para otros, la dieta no puede tolerarse o no es eficaz. Como la dieta usa alimentos para causar cambios químicos en el cuerpo, debe ser prescrita y vigilada por un médico con asistencia de un dietista y de un equipo familiar muy dedicado.

El estímulo electrónico del cerebro puede ser una tercera opción, cuando otras formas de tratamiento no dan resultados. Esta técnica usa una batería eléctrica implantada para aplicar descargas de energía directamente al cerebro a través del nervio vago. Este dispositivo es programado por el médico, pero el paciente también puede variar la cantidad de estímulo que esté recibiendo. Como es el caso con otros tratamientos, algunas personas obtienen mejores resultados que otras. Finalmente, hay esperanza creciente de que las investigaciones en progreso descubran nuevos tratamientos que logren alivio de los ataques para todos los pacientes con epilepsia.

Para obtener más información

Para obtener más información sobre la epilepsia y su tratamiento, póngase en contacto con la Fundación para la Epilepsia, llamando al 1-800-332-1000, o visite el sitio de la Fundación para la Epilepsia en Internet, www.fundacionparalepilepsia.org, o escriba a:

Fundación para la Epilepsia, 4351 Garden City Drive, Landover, MD 20785.

niños

Muchos niños que sufren un primer ataque no reciben un medicamento antiepiléptico.

Sin embargo, si los ataques continúan, normalmente se prescriben medicamentos. En los niños, como es el caso para los adultos, la meta del tratamiento es el menor número de ataques posible, con la esperanza de que no ocurra ninguno, y con el menor número de efectos secundarios del medicamento.

Los exámenes físicos periódicos son importantes en un niño con epilepsia. A medida que el niño crece y aumenta de peso, tal vez necesite cambios en la cantidad de medicamento que esté tomando.

Debido a las diferencias en la manera que los niños y los adultos procesan las medicinas, es necesario usar una dosis relativamente mayor de un medicamento para controlar los ataques en un niño que en un adulto.

Particularmente al iniciarse la pubertad, cuando la química corporal del niño comienza a cambiar a la de un adulto, los adolescentes tal vez necesiten ajustes de sus dosis de medicamentos.

Debe alentarse a los niños a hacerse responsables de tomar sus medicamentos contra la epilepsia. Esto les da un sentido de independencia y control y les enseña a tomar sus medicamentos a las horas correctas.

Sin embargo, los padres o tutores necesitan verificar que los medicamentos estén siendo tomados. Hasta el adulto más disciplinado tiene a veces dificultades para tomar sus medicamentos diariamente.

El uso de un pastillero semanal, que puede obtenerse en una farmacia y cargarse cada semana, puede ser útil para vigilar la frecuencia con que se toman las medicinas. La verificación periódica de los frascos de medicamentos ayudará a asegurarse de que se están tomando y que se vuelven a obtener regularmente los agentes recetados.

Los cambios en la frecuencia de los ataques o la aparición de nuevos efectos secundarios, pueden también ser signos de que el medicamento no se está tomando en forma correcta. Si ocurre esto, los padres o tutores deben repasar minuciosamente con el niño si es que está tomando los medicamentos como se le han recetado.

Los cambios en la frecuencia de los ataques o la aparición de nuevos efectos secundarios, pueden también ser signos de que el medicamento no se está tomando en forma correcta. Si ocurre esto, los padres o tutores deben repasar minuciosamente con el niño si es que está tomando los medicamentos como se le han recetado.

Los cambios en la frecuencia de los ataques o la aparición de nuevos efectos secundarios, pueden también ser signos de que el medicamento no se está tomando en forma correcta. Si ocurre esto, los padres o tutores deben repasar minuciosamente con el niño si es que está tomando los medicamentos como se le han recetado.

Los cambios en la frecuencia de los ataques o la aparición de nuevos efectos secundarios, pueden también ser signos de que el medicamento no se está tomando en forma correcta. Si ocurre esto, los padres o tutores deben repasar minuciosamente con el niño si es que está tomando los medicamentos como se le han recetado.

Cómo tomar

el control

Hay varias cosas importantes que las personas con epilepsia pueden hacer para tener la mejor probabilidad de éxito con su tratamiento.

- Tome sus medicamentos regularmente.
- Aprenda todo lo que pueda sobre los medicamentos. Pida información al médico o al farmacéutico sobre los medicamentos y sus posibles efectos secundarios. Si obtiene información de otras fuentes, como sus amigos o la Internet, que le causa inquietud, hable con su médico o farmacéutico.
- No cambie la dosis sin consultar a su médico. Un exceso de medicamento puede causar efectos secundarios. Muy poco medicamento puede aumentar sus ataques.
- Sea franco. Si ha olvidado la dosis o está teniendo efectos secundarios, dígalo. Si no es sincero con su médico, éste no podrá ayudarle en forma apropiada.
- Nunca deje de tomar abruptamente sus medicamentos. Esto puede causar un aumento drástico en sus ataques, lo que puede ser peligroso para usted.
- Pregunte a su médico qué debe hacer si olvida una dosis de los medicamentos. No piense que, si olvida unas pocas dosis, puede compensar tomándolas todas juntas, o cuando siente que está por sufrir un ataque. Lo que necesita es una cierta cantidad de medicina, tomada regularmente, para mantener una concentración constante del medicamento en su sangre.
- No pruebe las píldoras recetadas a otras personas, aunque su amigo le diga que le dan buenos resultados. En vez de ello, anote el nombre del medicamento y pregunte a su médico si sería apropiado para usted.
- Nunca mezcle grandes cantidades de alcohol con los medicamentos. Pregunte a su médico si podría consumir pequeñas cantidades de bebidas alcohólicas.
- Tenga cuidado cuando comience a tomar un nuevo medicamento o cuando haga un cambio importante en la dosis. No maneje automotrices hasta tanto sepa cómo le afecta la medicina nueva o la dosis diferente. Tal vez le cause somnolencia.
- Ayude un poco a su memoria si tiene dificultades para recordar tomar sus medicamentos. Los recordatorios

durante el embarazo, ocurren cambios en la forma en que el organismo de la mujer procesa los medicamentos. Por esta razón, la dosis puede tener que cambiarse rigurosamente y ajustarse con frecuencia.

Mientras que el embarazo despierta inquietudes especiales para las mujeres con epilepsia, más del 90% de las mujeres embarazadas que toman medicamentos para la epilepsia, pueden volverse adictos a ellos o tener más probabilidad que otros de consumir drogas indebidamente más adelante.

No hay evidencia de que esto ocurra. En realidad, una reacción más común en muchos adolescentes con epilepsia es expresar su rebeldía contra los padres dejando de tomar los medicamentos, más bien que tomando demasiado de los mismos.

Las personas que suspenden súbitamente los medicamentos tal vez presenten un aumento notable en la gravedad de sus ataques. Sin embargo, esta reacción no se debe a la adicción sino a la necesidad constante de medicamentos para evitar los ataques.

Los ancianos

La epilepsia se está volviendo un problema más común en los ancianos. Afortunadamente, la mayoría de las personas mayores con ataques pueden ser tratadas eficazmente con medicamentos antiepilépticos y continúan llevando vidas productivas.

Sin embargo, el uso de medicamentos antiepilépticos en el anciano plantea varios problemas especiales.

Los hombres y mujeres ancianos tal vez estén tomando medicamentos para otros trastornos médicos. Existe un riesgo mayor de que sus medicamentos contra los ataques puedan interactuar con esos otros agentes. Por lo tanto, es especialmente importante que los pacientes de mayor edad informen a sus médicos y farmacéuticos sobre todos los medicamentos que estén tomando.

Los pacientes de mayor edad también pueden ser más sensibles a los efectos secundarios de un medicamento, tales como la falta de equilibrio al caminar, o la fatiga. En caso de ocurrir, esto debe comunicarse al médico u otros miembros del equipo de atención médica.

Algunos pacientes de edad avanzada tienen dificultades para tomar sus medicamentos regularmente. Las razones pueden incluir mala memoria, confusión debida a los numerosos medicamentos que deben tomar, o problemas más simples, como dificultades en abrir los frascos de píldoras. Es importante que los conyuges, parientes o cuidadores estén alertas a estos problemas, y